

INFORME DE **GESTIÓN**

20



25



FUNDACIÓN
Berta Martínez

Índice

■ Berta y Julio siguen vivos	05
■ Su vida, nuestro rumbo	19
■ Un año para agradecer	25
Un legado que continúa transformando vidas	28
■ Construcción de Vivienda	31
Cinco mil hogares para celebrar la vida	32
■ Gestión del Hábitat	37
Un modelo propio de trabajo con las comunidades	38
■ Gestión de Crédito	43
Nuestros créditos llegan a más familias	44
■ Gestión Organizacional	47
El trabajo en equipo que se siente en municipios y veredas	48
■ Gestión Financiera y Administrativa	53
Las finanzas sólidas nos permiten ampliar nuestros horizontes	54



Berta y Julio

siguen vivos



Cuando empezaron a ver las fotos se sorprendieron. Algunos no alcanzaron a entender lo que tenían delante de sus ojos. En cada página del álbum había una imagen de una casa destruida y al frente otra imagen de esa misma casa levantada de nuevo. Estaban sentados en la mesa del comedor, terminaban de almorzar. De esa forma Julio les anunciaba que había creado una Fundación.

Les explicó que había usado parte de la herencia que le había dejado su mamá para sumarse a la reconstrucción del Eje Cafetero. En enero de 1999 un terremoto había dejado sin hogar a miles de familias.

Una de las catástrofes más fuertes con las que la naturaleza ha sacudido a Colombia en su historia reciente. Más de 1.000 muertos, más de 500 desaparecidos, más de 4.000 heridos. Él había puesto dinero para reconstruir 17 casas.

Su hermano Camilo y sus sobrinos Juan Sebastián, María Adelaida y Elisa, no solo se sorprendieron con esa noticia, con las fotos de esos 17 hogares caídos y recuperados. También con el nombre que Julio había elegido para bautizar la Fundación: Berta Martínez. El nombre de la madre, el nombre de la abuela.

Berta

Sus tres hijos recuerdan a Berta como una mujer amorosa. “Nos llenaba de abrazos, de besos, de palabras de cariño. Julio y yo éramos diferentes, Julio era introvertido, yo más social, sin embargo, ella nos celebraba por igual. Hay algunos que dicen que darle tanto amor a los hijos es malo. Mi mamá nos enseñó que el amor hace la diferencia, una crianza con amor le garantiza a una persona una vida próspera”, recuerda Juan Luis, hermano menor de Julio, con quien se llevaba tres años. Juan y Julio compartieron gran parte de su infancia sin Camilo, quien llegaría diez años después del nacimiento de Juan Luis.

“Nos estimulaba con su capacidad para comprendernos como hijos en nuestros respectivos caminos. Lejos de ella el carácter impositivo o dogmático. La dimensión jocosa de sus palabras y expresiones le brindaba al espacio hogareño un aire de alegría. En sus comportamientos aprendimos el respeto por las personas y por la diversidad de modos de vivir”, recordará Julio en uno de los tantos escritos en los que volvía a las enseñanzas maternas.

Esa misma jocosidad de la que hablaba cuando se refería a su mamá, la usan familiares y amigos para recordarlo a él. “Julio era una persona feliz. Pocas personas he conocido así. A todo le encontraba un chiste. Le gustaba la gente alegre, entusiasta. Entendía, como pocos, la

vida. Decía que era para disfrutarla. Tenía un sentido del humor irónico, muy inteligente”, recuerda uno de sus amigos más cercano, el también sacerdote Álvaro Cadavid.

Berta no tuvo la oportunidad de estudiar, pero se caracterizó por su gran sentido común, por el criterio que tenía para moverse en el mundo. No venía de una familia millonaria, pero era consciente de que vivía con mejores condiciones que muchos. Tenía gratitud con la vida. Actuaba con un sentido de abundancia que supo transmitirle a sus hijos. Una abundancia que no estaba en el dinero. Eso hizo que Julio, Juan Luis y Camilo crecieran celebrando la vida, dando gracias, sin importar las dificultades que como cualquier familia tenían.

Julio



El niño tiene ocho años, está solo en una de las habitaciones de la casa, sentado en el piso, hay un montón de pequeñas piezas regadas a su alrededor, las va juntando en silencio, haciendo que casen, que vayan tomando forma. La obsesión por los rompecabezas a Julio lo acompañó hasta sus últimos días.

“Era callado, pero muy amoroso, y muy inteligente, siempre fue un gran estudiante. Llegó un momento en el que los rompecabezas los empezó a armar al revés”, así recuerda Juan Luis a su hermano mayor. Fue Berta la que le compró los primeros puzzles, de piezas grandes, de Mickey Mouse.

“Ir a su casa era llegar a un lugar mágico. En su apartamento, en Conquistadores, estaba su habitación y luego las otras habitaciones, todas llenas de juegos de mesa, de juegos de lógica, y rompecabezas, armados, a medio armar, guardados en cajas”, recuerda su sobrina María Adelaida.

Esa curiosidad intelectual, esa persistencia por hallarle forma a las cosas, por ver cómo se ajustaban unas a otras, la atención a los detalles, tejieron uno de sus principales rasgos: la habilidad para acercarse a los problemas y buscarles solución. Y hacerlo en silencio, sin aspavientos, sin llamar la atención.

Quiero ser sacerdote

A Julio le gustaba aprovechar los momentos de reunión familiar en el comedor para hacer sus anuncios. *“Mi papá le preguntó si ya había hecho las vueltas para matricularse en la universidad. Todos estábamos convencidos de que Julio iba a ser ingeniero químico. Fue entonces cuando nos contó que había decidido irse para el seminario. Yo me acuerdo que nos quedamos boquiabiertos. Mi mamá empezó a llorar. Yo todavía no entiendo si lloraba de tristeza o de felicidad”*, recuerda Juan. Un sacerdote del colegio San José, donde Julio estudiaba su bachillerato, lo había acompañado en la toma de esa decisión.

Los domingos se volvieron días de visita. “Me acuerdo que mi mamá llenaba el carro de comida. No era Julio el único que nos esperaba ese día. Todos los seminaristas que no tenían a sus familias en Medellín se reunían alrededor de nuestro carro y compartíamos con ellos el almuerzo”, agrega Juan Luis.

Fueron muchas las cosas que Julio aprendió en su paso por el seminario. Hizo consciencia de la calidez y la alegría con las que su mamá había cubierto su hogar, al enfrentarse al frío y el silencio que, decía, sentía entre las paredes del claustro. Pero quizás una de las más importantes fue el descubrimiento de los detalles de la vida de Jesús. Veía reflejadas en sus vivencias y enseñanzas muchas de las cosas que, sentía, los unían a su mamá y a él en la forma de ver el mundo. “Iba detectando esos pasajes del evangelio en los cuales Jesús se preocupaba por la vida de las personas. Desde entonces nació y maduró en mis



afanes espirituales aquello expresado por él: ‘... he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia...’, según el evangelio de San Juan”.

Julio se destacó en el seminario por su intelecto y su compañerismo. Años después se convertiría en rector de esa institución, tendría cargos directivos en la Arquidiócesis, en la Universidad Pontificia Bolivariana, viajaría a Roma para hacer su doctorado en Teología. Pero de todas esas experiencias, la que más lo marcaría sería su nombramiento como párroco en Castilla, pocas semanas después de haberse ordenado y empezar a ejercer como sacerdote.

Castilla

“El barrio carecía de las condiciones propias acordes con la dignidad de las personas. El agua llegaba a través de unos grifos ubicados en algunas esquinas, la electricidad estaba instalada artesanalmente, las aguas sucias corrían por el sendero que ellas mismas se labraban”, cuenta Julio en uno de sus escritos.

Es ahí donde empieza a conectarse con otras realidades, más duras, más violentas, muy lejanas de lo que había rodeado su infancia. Empieza a entender mejor las narraciones de la biblia alrededor de la vida de Jesús. Encuentra que su labor eclesiástica tiene un componente muy importante en los rituales y las escrituras que le enseñaron en el seminario, pero otro igual, o quizás más importante, en las calles, entre las familias que no tienen con qué comer tres veces al día, entre los jóvenes que se vuelven sicarios al no hallar oportunidades o las mujeres que tienen que prostituirse para sobrevivir.

“Decidí promover la transformación de la comunidad, como un signo de la presencia de quien me había mostrado que anduvo por Nazareth buscando vida abundante para las personas de su época. Entendí que la abundancia de la vida no está determinada por el bolsillo. Vida abundante era también autovaloración, capacidad para analizar situaciones de vida, superación del machismo (era terrible), convivencia, sentido del progreso en contraposición con la maligna resignación, aptitudes académicas elementales, empezando por saber leer y escribir (los márgenes de analfabetismo aterraban), por sólo mencionar algunos aspectos”, escribe Julio sobre su paso por Castilla.

Berta estuvo atenta al proceso de Julio allí, lo valoró, lo alentó. En ese momento llegó una noticia dolorosa. Berta tenía cáncer. *“Julio me visitó y me dijo ‘la mamá se nos va a morir, no hay nada qué hacer’”, recuerda Juan Luis.*

Tal como la vieron en vida, feliz, amorosa, jocos, así estuvo hasta sus últimos momentos. Los integrantes de la junta de acción comunal de Castilla fueron los que cargaron el ataúd de Berta en su entierro, por petición expresa de ella.

Tatino

Había sido juiciosa con la herencia que había recibido de su padre. Había invertido ese dinero en agencias de Coltejer. Su patrimonio había crecido gracias a la inteligencia que tuvo para no gastarse ese dinero, a pesar de que con tres hijos podía tener excusas para hacerlo. Creó una sociedad que llamó La Cuerda. Esa sociedad fue la herencia que luego recibieron sus tres hijos por partes iguales. Cuando Julio recibió su parte compró un Renault 4, que para el momento era todavía una novedad en la ciudad.



Vivía con austeridad, sin entregarse a un voto de pobreza. Julio siempre supo rechazar los extremos, desconfiaba de los fanatismos, desde cualquier orilla que se pararan. En medio de esa sobriedad despuntaba una debilidad por los adelantos tecnológicos, que era lo único, aparte de los rompecabezas, para lo que usaba su dinero, más allá de los gastos básicos.

“Siempre que algún aparato nuevo salía, Julio era el primero en tenerlo

en Medellín. Fue de las primeras personas en tener un teléfono inalámbrico, en tener la muñeca contestadora”, recuerda María Adelaida. En esto coinciden muchos de sus más cercanos conocidos. Todos comparten la misma interpretación. Lo que movía a Julio no era la intención de tener lujos o exclusividades. No. Todos resaltan que eso estimulaba su mente visionaria, avivaba la capacidad que tenía para adelantarse al tiempo.



El ejemplo de su madre volvió a guiarlo. En 1972 la Arquidiócesis había inaugurado Campos de Paz, ofrecía la novedad de no enterrar los cuerpos en bóvedas de cemento sino en lotes de tierra. Constantino (Tatino), su tío, hermano de Berta, a quien Julio siempre tuvo muy cerca, le comentó que estaba pensando en crear otro cementerio con el mismo concepto, viendo el éxito que estaba teniendo la iniciativa de la curia.

Aprovechando que Julio, por su rol en la Arquidiócesis, había tenido la oportunidad de conocer con detalle ese negocio, Tatino lo invitó a sumarse a la sociedad que con otros amigos estaba formando para adelantar ese proyecto. Julio ya había decidido que quería darle un destino diferente a su dinero. Esa propuesta era una forma de poner a rentar lo que Berta le había heredado. Vende el Renault 4 e invierte en lo que hoy conocemos como el cementerio Jardines Montesacro y el Grupo Prever.

“Es obvio que Montesacro no podía darnos dividendos en moneda efectiva, pero en su lugar nos entregaba lotes mortuorios que, luego, la misma empresa nos ayudaba a vender”, cuenta. Es esta inversión en un cementerio la que le

permite a Julio empezar a transformar vidas. Con esas utilidades inició la entrega de becas a jóvenes de barrios humildes que habían logrado terminar su bachillerato y no tenían dinero para pagar la universidad.

“Una de las cosas más valiosas de Julio era la discreción con la que daba esas oportunidades. Muchos de los becados ni siquiera lo conocieron. Recibieron la ayuda a través de otro sacerdote o la persona que les había referenciado la historia del joven en cuestión. Asistió a algunas ceremonias de graduación, pero lo hizo más por celebrar el logro de ese nuevo profesional, que por llevarse el crédito. No era una falsa humildad, era una convicción profunda de que lo importante era la obra y no él”, recuerda Álvaro.

Muy rápido su tío y algunas de sus primas (hijas de Tatino) se enteran de la labor que Julio está adelantando. Empiezan a hacerle aportes, con el fin de que pueda ampliar la cantidad de becas. Lo que Julio no esperaba es que esas contribuciones empezaran a ser cada vez más grandes. Con el fin de garantizar la transparencia en el manejo de esos recursos, una década después de estar otorgando las becas, decide crear legalmente la Fundación Berta Martínez, con la complicidad de su cuñada Patricia, la esposa de Camilo, la mamá de Juan Sebastián. Le pidió a ella que no le contara a nadie y ella así lo hizo.



“Patricia se puso en la tarea de revisar los estatutos de la Fundación de Luis Gaviria y de redactar los de Berta. Nace la Fundación en abril de 1983. Con el reconocimiento de su personería jurídica por parte de la Gobernación de Antioquia, acta firmada por Beatriz María Arango, quien para la fecha era la secretaria general de la Gobernación, quien además era una amiga cercana y con los años se convirtió en asesora de la Fundación”, recuerda Julio.

Beatriz María conoció a Julio en la Universidad Pontificia Bolivariana, siendo él vicerrector y ella secretaria general. Recuerda que como sus oficinas quedaban una al frente de la otra, se hicieron muy cercanos. *“Lo primero que me llamó la atención del padre Julio es que era una persona muy moderna, una de las personas más visionarias que yo he conocido, muy inteligente y, al mismo tiempo, con una sensibilidad social única. Esas dos cosas es muy difícil que uno las encuentre tan presentes en una misma persona”, dice.*

Legado familiar



Pasaron 26 años desde la entrega de la primera beca, 16 desde el nacimiento jurídico de la Fundación, para que Julio compartiera con la familia su existencia. Varios aseguran que si no hubiera sido por su participación en la reconstrucción del Eje Cafetero, hubiera seguido adelantando su labor en silencio. Pero el Gobierno Nacional, como un acto de transparencia, daba a conocer todas las entidades que habían apoyado ese proceso. Y con el nombre que tenía la Fundación, Julio no podía correr el riesgo de que sus hermanos se enteraran viendo el nombre de su mamá en las noticias.

Con esta salida del *clóset*, Julio empezó a acercar, poco a poco, la familia a su labor. Empezó a compartir con mayor frecuencia sus iniciativas con los hermanos. Con los años, fue sumando a las nuevas generaciones. Juan Sebastián, hijo de Camilo, y Juliana, hija de Juan, fueron los primeros convocados. Juliana, quien para ese momento estaba terminando sus estudios de publicidad, hizo el primer *brochure* de la Fundación. Juan Sebastián, quien acababa de terminar el colegio, empezó tomando fotos de seguimiento a los proyectos de vivienda que Julio había empezado a construir en el barrio La Cruz, en la zona Nororiental de Medellín.

A sus sobrinas Marcela, María Adelaida y Elisa también las integró con otras tareas. Pero de todos, fue Juan Sebastián, quien con los años, mantuvo su constancia en el acompañamiento a Julio en este propósito. Muy rápido todos en la familia se dieron cuenta de que había empezado a asumir esa tarea, también, como algo propio.

“Julio y Juan Sebastián siempre tuvieron una relación casi simbiótica. Una conexión muy especial. Me acuerdo de Juan Sebastián, tendría unos diez años, acompañando a Julio a Bogotá, cuando trabajábamos en el Celam (Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño). Era fácil que cualquier otro niño se aburriera en un lugar así, todo el fin de semana, pero ese niño parecía estar en su salsa. Julio le supo compartir, desde muy pequeño, sus valores, su visión de la vida. Juan Sebastián fue nutriéndose de manera natural de ese propósito que, inspirado por Berta, Julio terminó traduciendo en labor social, incluso antes de crear jurídicamente la Fundación”, dice Álvaro.

Para muchos Julio ejerció un rol frente a Juan Sebastián similar al que había jugado Tatino para él. Ese tío que siempre le brindó un apoyo de todas las formas posibles, con amor y confianza absoluta en sus capacidades. Julio no solo fungió como el padrino de bautizo de Juan Sebastián, como

su tío, sino también como uno de sus más férreos patrocinadores. Creía profundamente en sus capacidades profesionales, pero, sobre todo, en su calidad como ser humano. Le daba la mesada semanal para el colegio, le pagó, en un momento económico familiar difícil, el intercambio a Canadá; también le regaló un computador portátil cuando ingresó a la universidad, siendo Juan Sebastián una de las primeras personas en Medellín en tener uno de esos equipos.

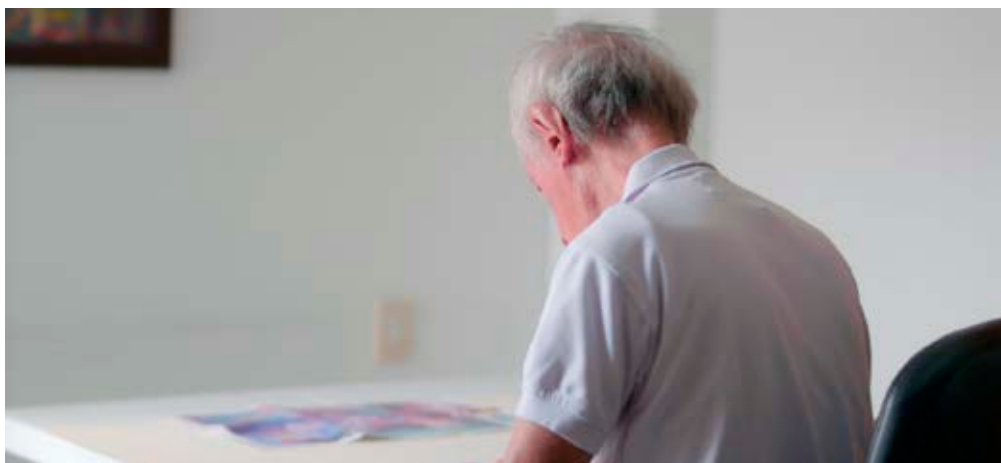
“Yo me acuerdo que recién había salido del colegio y yo ya firmaba cheques de la Fundación, Julio había registrado mi firma, para que le ayudara con las vueltas de los bancos, cuando él no podía”, recuerda Juan Sebastián.

Julio había manifestado a su círculo más cercanos que cuando cumpliera setenta años agotaría el patrimonio de la Fundación en obras y se retiraría a leer, escribir y armar rompecabezas. Sin embargo, esa idea le empezó a dar vueltas en la cabeza cuando vio el momento acercarse. No esperaba que la Fundación creciera de la manera que lo había hecho esos últimos años. Juan Sebastián había tenido mucho que ver en que ese propósito que había inspirado Berta llegara a lugares que él jamás había imaginado, que lograra un alto reconocimiento entre diversos aliados públicos y privados, que fuera convocada a hacer parte de grandes proyectos regionales como la reubicación de Bolombolo o la reconstrucción de Salgar.

“Gracias al excelente manejo que Juan se le ha dado a la Fundación, a sus recursos, esta ha logrado consolidarse en el medio social de Medellín y en su relación con otras entidades. Juan Sebastián ha servido como respaldo y como garantía de estabilidad”, resaltó Julio en uno de sus escritos.

Fue Juan Sebastián quien le ayudó a Julio a resolver el dilema de su retiro y la continuidad o no de la Fundación. Era el año 2004, en 2010 se cumplía el plazo estipulado para retirarse. Julio quería planear bien esos 6 años para agotar todo el patrimonio en obras y poderla liquidar sin mayores dificultades. *“Yo le escribí una carta donde le agradecía que me hubiera dado tanto juego, que respetaba su derecho a descansar al cumplir sus 70 años, pero que no estaba de acuerdo en acabar con la Fundación”,* cuenta Juan Sebastián.

Le propuso que ampliaran esta decisión a una conversación con la familia. Julio le preguntó que qué se estaba imaginando. Juan Sebastián le dijo que no se había imaginado nada, que no tenía la menor idea de qué había que hacer. De lo único que estaba seguro Juan Sebastián era de que la Fundación tenía mucha vida todavía. Se reunieron con Camilo y Juan. Los dos estuvieron de acuerdo en que la Fundación debía seguir. Fue entonces cuando crearon lo que se podría denominar la primera junta directiva de la Fundación, con la participación de los tres hermanos. Pero Julio tuvo una idea. Les pidió, a cada uno, que invitara un amigo que tuviera una experiencia profesional que les ayudara a construir ese camino de continuidad. Julio invitó a Beatriz María Arango, Juan Luis invitó a Luis Alfonso Correa y Camilo invitó a Emilio Echavarría.



Una partida tranquila

Juan Sebastián asume la dirección de la Fundación, Julio se retira. Juan Sebastián nunca deja de consultarlo, de mantenerlo informado. Sobre cada nuevo miembro de Junta, sobre el Consejo de Familia, las nuevas obras y programas, los proyectos con aliados. Para quienes los conocieron era apenas natural que así sucediera. A los dos los unía algo más fuerte inclusive que la Fundación Berta Martínez. Tuvieron una relación de admiración mutua, de acompañamiento, de gratitud. Un amor abundante y honesto.

Julio no dejó de estar activo hasta sus últimas horas. Además de acompañar a Juan Sebastián a algunas reuniones unos meses antes, seguía armando rompecabezas, leyendo y escribiendo. No pudo terminar un texto en el que estaba trabajando donde hacía varias reflexiones sobre el desgaste de la religión. Explicaba que la religión no podía seguir compartiéndose como algo desconectado de la vivencia humana. Julio siempre moderno, adelantado.

Tanto Beatriz María como Álvaro lo vieron días antes de su partida. Los dos coinciden en que Julio estaba tranquilo. *“Para él la muerte no tenía ningún misterio, la veía como parte de la vida, muy parecido a como su mamá enfrentó el cáncer y su adiós, haciendo chistes. Julio fue tan libre para vivir como para morir”*, dice Álvaro. Para nadie es un secreto que ver a Berta más viva que nunca, haciendo colegios en zonas rurales apartadas,

construyendo viviendas dignas para los más humildes, otorgando créditos para aquellos que no tienen cabida en los bancos y ver a sus familiares activos al frente de su legado, era un cierre más que satisfactorio de su propia vida y su compromiso por mantener vivas las enseñanzas que había recibido de su mamá.

En uno de sus últimos textos, en un capítulo que tituló Fin, Julio dice: *“A mi vida que ha poseído como su brújula la abundancia, corresponde un legado de idéntico matiz: el valor de la vida. A la vida se le ornamenta con el respeto que requiere en virtud de su dignidad”*. Abundancia, vida, respeto, dignidad. Eso habita las viviendas y los colegios, las becas y los créditos que otorgó por más de sesenta años de labor social. Una labor que hoy queda en manos de un equipo de trabajo comprometido con mantener vivos a Berta y a Julio.



Su vida,

nuestro rumbo



Este Informe de Gestión llega en un año profundamente significativo para la Fundación Berta Martínez. No es solamente el registro de nuestros logros en vivienda, infraestructura educativa, crédito habitacional, desarrollo territorial y fortalecimiento organizacional. Este informe es, sobre todo, un homenaje a la vida y al legado de Julio Jaramillo Martínez, nuestro fundador. Su vida, pensamiento y vocación son el faro que orienta cada una de nuestras decisiones y cada uno de nuestros pasos.

A lo largo de estas páginas se entrelazan nuestros resultados de 2025 con la historia que dio origen a la Fundación. Quien recorra estas líneas no solo encontrará cifras, proyectos y avances, encontrará también el pulso espiritual, social y profundamente humano que Julio nos heredó. Su vida, marcada por la búsqueda incansable de la **vida abundante para todos**, se convirtió en un proyecto institucional que hoy transforma territorios y comunidades en Antioquia y Colombia.

Julio nos enseñó que la abundancia no se mide en monedas, sino en *dignidad, oportunidades, afecto, desarrollo personal y posibilidades reales para vivir plenamente*. Desde su hogar, desde el seminario en su

formación sacerdotal, desde el barrio Castilla y La Cruz en Medellín, desde su rol en la academia y desde su forma de construir amistades sinceras se fue tejiendo una convicción profunda: *Toda persona merece condiciones para crecer, para proyectarse, para construir su propio bienestar y para encontrar sentido en su existencia*. Su coherencia se convirtió en filosofía, en método y finalmente en acción transformadora.

Por eso, cada logro que hoy presentamos —las 528 intervenciones de vivienda, las 14 instituciones educativas rurales entregadas el año pasado a estudiantes y profesores, los más de 1.000 millones de pesos desembolsados en créditos, la consolidación de nuestro modelo integral de Gestión del Hábitat, las alianzas con instituciones públicas, privadas y de cooperación internacional, y el fortalecimiento de nuestros procesos internos— es también una extensión de ese legado. Cada familia acompañada, cada joven con nuevas oportunidades, cada territorio que avanza hacia la dignidad, es un capítulo más de la historia que Julio comenzó escribiendo hace décadas.



Honrar su vida implica, para nosotros, renovar el compromiso con los valores que él nos confió: la **dignidad humana como centro, la solidaridad con quienes más lo necesitan, la transparencia como forma de relacionamiento y el servicio con empatía y alegría**. Estos valores no son adorno de este texto, son la esencia misma de nuestra cultura organizacional y de nuestro quehacer cotidiano. Son la raíz que sostiene cada proyecto y la certeza de que su pensamiento sigue vivo en las manos y corazones de quienes hoy integramos la Fundación.

El 2025 nos deja la certeza de que el camino trazado por Julio no solo permanece vigente, sino que se expande con la valentía del equipo humano que hoy conforma la Fundación. Avanzamos con responsabilidad, con profundidad técnica y con una filosofía humanista sólida, heredada directamente de su historia y de su vida. Y sabemos que, en cada nuevo reto o relación, hay un eco de su voz recordándonos para qué existimos y hacia dónde debemos seguir caminando.





Que este informe sea entonces
un homenaje, una gratitud y un
compromiso.

A Julio, por su vida.

A Berta, por ser símbolo.

Y a todas las personas,
entidades y comunidades a
quienes servimos, por darnos la
oportunidad de irrigar, cada día,
vida abundante para todos
desde la construcción de un
mejor hábitat para la vida.

**Juan Sebastián Jaramillo
Sepúlveda**

Director Ejecutivo
Fundación Berta Martínez



Un año

para agradecer

El 2025 simboliza, ante todo, gratitud por la vida de Julio y la solidez de un legado que, comprometido con los valores fundacionales de una vida abundante, a través de la transformación del hábitat, consolidó grandes hitos en el camino de construir una mejor sociedad para la vida.

Construcción de la vivienda **No 5.000** en la historia de la Fundación.



Construcción de la **primera vivienda social en tecnología de impresión 3D en América Latina**, en alianza con Cementos Argos y Comfama.



Construcción de la nueva **sede de la IE La Lejía**, municipio de Andes (Antioquia), en respuesta a la tragedia ocurrida en Julio de 2022, en **alianza con la Fundación Fraternidad Medellín y la Gobernación de Antioquia**.



Suscripción de convenio con la **Unión Europea** para la implementación de la **Alianza Empleos Verdes**, en conjunto con siete fundaciones empresariales.



Fortalecimiento de nuestra competencia de liderazgo, por medio de **Brújula (Escuela de Líderes)**, con acciones de formación y mentoría.



Evolución digital para la inclusión financiera, a través de la **implementación de nuestro chatbot** que acerca familias a su sueño de vivienda digna.



Participación en la publicación Inversión privada en Educación, liderada por **Proantioquia** para visibilizar los aportes del sector privado a la educación del Departamento.

Un legado que continúa transformando vidas

La vida abundante, como máxima expresión de nuestro compromiso con la construcción de una mejor sociedad, inspiró cada una de las acciones del 2025. En señal de transparencia y compromiso con nuestros grupos de interés, presentamos la síntesis de un año vibrante en el que pudimos acompañar personas, hogares y comunidades en su proceso de transformación.

	2025	2024	Variación
Recursos movilizados	\$43.542 Millones	\$45.394 Millones	-4%
Beneficiarios directos	11.601	9.132	127%
Beneficiarios indirectos	21.641	12.818	169%
Municipios impactados	46	46	Estable
Alianzas suscritas	9	7	128%
Proyectos realizados	27	25	108%



Esta gestión consolida una trayectoria institucional de 42 años de existencia que ha permitido impactar de forma positiva la calidad de vida de los antioqueños, por medio de:

Recursos movilizados	\$332.320 Millones
Beneficios directos	87.752 Personas
Municipios impactados	86
Alianzas suscritos	152
Proyectos realizados	154



Construcción de **Vivienda**

Cinco mil hogares para celebrar la vida

Desde que nuestro fundador Julio Jaramillo decidió aportar recursos para reconstruir 17 casas afectadas por el terremoto del Eje Cafetero en 1999, en la Fundación Berta Martínez no hemos dejado de hacer mejoramientos y construcciones nuevas de vivienda. Uno de nuestros propósitos es lograr que cada vez sean más las familias que en Antioquia y Colombia habiten un hogar digno, un lugar desde el que puedan seguir construyendo sus proyectos de vida.

En este empeño, estas dos últimas décadas hemos hecho equipo con entidades públicas y privadas que comparten nuestra determinación y confían en nuestra labor. Ha sido un trabajo arduo y muy satisfactorio. Sin ellos, no sería posible contarles que en 2025 llegamos a nuestra intervención número 5.000.

Viva, Argos, Grupo Bios y Comfama fueron nuestros aliados más destacados en el trabajo que realizamos en vivienda el año pasado. En el marco de la alianza con Comfama logramos este hito con la



“Yo nací y viví acá hasta los 20 años. Cuando mi mamá murió partimos el lote entre los 6 hermanos y a mí me dejaron la casita. Estaba en malas condiciones. Hubo una ola invernal hace 3 años y las tapias empezaron a ceder. Yo quería volver, siempre había sido el deseo de mi mamá, que no se perdiera, que la habitáramos. Mi pareja pidió un préstamo en Comfama y logramos volverla a levantar gracias al trabajo de la Fundación Berta Martínez. Nosotros estamos felices, pero sé que mi mamá es la que está más contenta”, dice Gloria.



intervención en la vereda La Porquera, del municipio de San Vicente, en el Oriente antioqueño, permitiéndole a Gloria Henao recuperar la casa que había heredado de su mamá.

En 2025, en la Fundación hicimos un total de 528 intervenciones, entre mejoramientos y construcciones de nuevas viviendas, logrando 219 obras más que las entregadas en 2024. Nuestro equipo de trabajo se desplazó hasta 29 municipios de Antioquia y 6 municipios en el Valle del Cauca, Córdoba y Huila, confirmando nuestra capacidad de operación en cualquier parte del país.

Este trabajo nos ha permitido confirmar que el déficit cualitativo y cuantitativo de vivienda es un reto que tenemos como sociedad, toda vez que afecta de diferentes maneras la calidad de vida de miles de familias. Durante los últimos años, inspirados en el pensamiento de nuestro fundador, Julio Jaramillo, hemos hecho un esfuerzo para buscar, desde la innovación y los adelantos tecnológicos, formas que nos permitan escalar nuestras intervenciones.



Es por eso que otro logro importante del año pasado fue nuestra participación con Argos y Comfama en el primer levantamiento que se realizó en Colombia de muros continuos en concreto con una impresora 3D en la vereda Chuscalito y en la vereda San Juan, del municipio de La Unión, en el oriente antioqueño. Un primer paso en el que estamos explorando cómo las nuevas tecnologías pueden impactar de manera positiva los resultados del cierre de la brecha del déficit cuantitativo y cualitativo de vivienda en nuestro país.



Total de intervenciones:

528

entre mejoramientos y construcciones de nuevas viviendas.

219

obras más que las entregadas en 2024.



Cobertura geográfica:



29

municipios de Antioquia en los que tuvimos presencia.

6

municipios en el Valle del Cauca, Córdoba y Huila, confirmando nuestra capacidad de operación en cualquier parte del país.



Gestión del
Hábitat

Un modelo propio de trabajo con las comunidades

En más de dos décadas de hacer mejoramientos y construcciones de vivienda aprendimos que no solo los ladrillos y el cemento eran lo importante. Entendimos que los espacios físicos tienen una representación simbólica que brinda a las personas un sentido de seguridad, abundancia y bienestar. Esto nos inspiró para crear nuestro equipo de Hábitat hace casi cinco años.

Uno de nuestros logros más relevante el año pasado fue la documentación de nuestra metodología de intervención en zonas rurales. El Modelo de Planificación y Gestión para la Transformación Social del Hábitat Rural nos permite adelantar un trabajo con sello propio en las comunidades fuera de las áreas urbanas, con la garantía de poder ser replicable.

Aprovechamos la consolidación de este modelo para, además, actualizar en 2025 los programas de fortalecimiento comunitario que hemos creado estos años:

Descubriendo un Tesoro... Mi Escuela DODE: lanza, juega y orienta tu vida, y Empodérate y transfórmate, logrando la configuración de herramientas de trabajo más pertinentes, cercanas y significativas con las comunidades.

En consonancia con esto, el año pasado también logramos diseñar un sistema de indicadores que hoy nos permite medir los impactos reales de nuestras intervenciones y brindarles a nuestros aliados una información precisa de los diferentes aspectos en los que mejoramos las condiciones de vida de todos los que terminan habitando nuestras obras físicas.

Nos sumamos a la Alianza de Empleos Verdes impulsada por la Unión Europea, haciendo equipo con la Fundación Conconcreto, la Fundación Grupo Greenland, la Fundación Haceb, HIAS Colombia, la Fundación IMUSA, la Fundación



Mineros S.A. y la Fundación Unibán. En coordinación con gobiernos locales, gremios, la academia y el sector productivo. El propósito es el fortalecimiento del ecosistema laboral con programas de formación, intermediación y acompañamiento empresarial, con enfoque de género e inclusión en 28 municipios de Antioquia, Caldas y el Valle del Cauca.

Esta alianza recoge una inversión de 3'333.264 euros y se ejecutará durante los próximos tres años y medio. Uno de los primeros lugares a los que llegaremos con esta iniciativa será a San Roque, Antioquia, donde adelantamos el Plan Providencia en alianza con Gramalote Colombia. Nos enfocaremos en apoyar jóvenes y mujeres con programas de empleabilidad y transición laboral.

En el marco del Convenio N°24AS151F1480, suscrito con la Gobernación de Antioquia y en alianza con la Fundación Fraternidad Medellín, para el mejoramiento de la infraestructura educativa, el año pasado entregamos 14 instituciones educativas y 6 más siguen en construcción. Llegamos a 11 municipios del Suroeste y el Oriente antioqueño, alcanzando una inversión de 23.853 millones de pesos, en los que la Gobernación aportó 20.323 millones y la Fundación Fraternidad Medellín 3.368 millones, sumándose a ellos aportes complementarios en dinero y en especie de la Fundación Sofía Pérez y Fundación Haceb, respectivamente.



Otro proyecto adelantado el año pasado y que queremos destacar en este informe es el que busca mejorar las cocinas y comedores de instituciones educativas públicas en el departamento de Antioquia. El convenio para el mejoramiento de cocinas y comedores en escuelas rurales que firmamos con la Fundación Fraternidad Medellín y el Instituto para el Desarrollo de Antioquia, IDEA, con una inversión de más de 1.404 millones de pesos, nos permite garantizar la salud y la alimentación de cientos de niños y adolescentes en 11 municipios del Suroeste y Oriente antioqueño.



Convenio con la Gobernación de Antioquia y la Fundación Fraternidad Medellín

14

instituciones
educativas
entregadas

6

en construcción.

Cobertura geográfica:

11

municipios del Suroeste
y el Oriente antioqueño

Inversión de
\$23.853
millones de pesos

Gobernación de Antioquia
aporta

\$20.323
millones de pesos

Resto de los recursos:

Fundación Fraternidad
Medellín aporta

\$3.368
millones de pesos

**Recursos complementarios
en dinero y especie**

Fundación Sofía Pérez de Soto
y Fundación Haceb.

Convenio para mejoramiento de cocinas y comedores en escuelas rurales



Alianza con la Fundación
Fraternidad Medellín
y el IDEA



**Inversión de
\$1.404 millones de pesos**

Recursos públicos: \$334 millones
Recursos privados: \$1.070 millones

Cobertura en

11

municipios
del Suroeste
y Oriente
antioqueño.



Gestión de **Crédito**

Nuestros créditos llegan a más familias

En nuestro compromiso de dar acceso a créditos con propósito a las familias que quieren salir adelante y no encuentran una puerta abierta en el sector financiero tradicional, el año pasado tuvimos unos resultados promisorios.

Desembolsamos 1.049 millones de pesos, de los cuales el 76 por ciento de estos recursos se tradujeron en créditos de bajo monto a través de nuestra línea VIVE Depósito, usados por las personas para compra de materiales, con el fin de adelantar mejoramientos en sus viviendas. Esto representa un crecimiento del 135 por ciento en esta línea de crédito, con respecto a lo desembolsado el año pasado, lo que muestra un trabajo eficaz con las ferreterías y depósitos con los que nuestros equipos han logrado desarrollar alianzas en las diferentes subregiones de Antioquia.

Y es que seguimos con nuestro propósito de expansión territorial. En 2025 llegamos a Marinilla y El Peñol, fortaleciendo nuestros canales comerciales con el tejido empresarial local, ampliando nuestra presencia.

Nuestra cartera consolidada al cierre de 2025 cuenta con 477 clientes, 74 más que los que teníamos al cierre de 2024. Y en el marco de este crecimiento, nos permitimos destacar el buen comportamiento de la cartera, logrando una reducción de 20 obligaciones en mora.

Con la línea VIVE Tranquilo, en alianza con la caja de compensación Comfenalco, logramos en la región de Urabá los cierres financieros necesarios para que varias familias pudieran acceder a sus viviendas propias.





Para lograr estas cifras nos dedicamos el año pasado a mejorar muchos de nuestros procesos. Fortalecimos la etapa de análisis de crédito con un motor de decisiones más preciso a la hora de aprobar los desembolsos, buscando un equilibrio entre la inclusión financiera y la mitigación del riesgo. Ante el crecimiento de las solicitudes de crédito del segmento de independientes, formales e informales, implementamos, en alianza con la Corporación Fomentamos, un esquema de visitas comerciales en sitio. Esta estrategia permitió obtener información financiera más precisa sobre la actividad económica de los clientes, logrando evaluaciones más completas, humanas y ajustadas a la realidad del perfil financiero de cada solicitante. Y, por último, consolidamos el modelo de gestión de cobro y recuperación de cartera. A través de la tercerización de procesos ejecutivos logramos en 2025 recuperar 10 créditos con mora superior a 360 días, catalogados como de alta improbabilidad de pago. Adicionalmente, se efectuó el castigo de 14 créditos, contribuyendo al saneamiento de la cartera vencida y permitiendo reflejar de manera más fiel la realidad financiera de la cartera de VIVE.

El 2025 fue un año de consolidación comercial, expansión territorial y fortalecimiento estructural, sentando bases sólidas para escalar el impacto social y financiero de VIVE. Los resultados obtenidos no solo evidencian crecimiento, sino también madurez en la gestión, enfoque estratégico y una clara orientación al futuro del negocio.

Desembolsos en 2025

\$1.049
millones

76%

en créditos de bajo monto
con línea VIVE Depósito

135%

de crecimiento en VIVE
Depósito

Cartera consolidada en 2025

\$3.336
millones

477

clientes, 74 más
que en 2024



Cuando para alguien la vida sea un ROMPE CABEZA

La Fundación le dirá "He venido para que tengas vida y la tengas en abundancia"

Julio Jaramillo Martínez

Gestión

Organizacional

El trabajo en equipo que se siente en municipios y veredas

Mientras las áreas de Vivienda, Hábitat y Crédito salen con nuestros aliados a los territorios para seguir impulsando los proyectos de vida de cientos de familias, nuestras áreas de gestión organizacional adelantan sus labores con el propósito de ser un soporte eficaz, entendiendo que todo lo que hacen desde nuestras oficinas se siente en Antioquia y en Colombia.

Dentro de los principales logros que tuvimos el año pasado en estas áreas de servicios a las unidades de negocio podemos destacar el inicio de una referenciación de modelos de gobierno corporativo que nos permita seguir siendo fieles a la guía que nos impartió nuestro fundador Julio Jaramillo Martínez, la transformación de nuestros modelos de compensación salarial y estructuración de cargos, y nuestro aumento de interacción en redes sociales.



Desde lo jurídico

Teniendo en cuenta la partida de nuestro fundador Julio Jaramillo Martínez y con el fin de garantizar la adecuada toma de decisiones, asegurando el cumplimiento de los objetivos estratégicos, misionales y filosóficos de la Fundación, iniciamos una referenciación de modelos de gobierno corporativo que nos permita considerar ajustes y una actualización al que nos rige hoy.

Iniciamos la ideación de un Plan Integral de Gestión de Riesgos para la ejecución de acciones orientadas a promover una cultura organizacional de identificación, gestión y mitigación del riesgo legal, operativo y reputacional.

Implementamos la reforma laboral vigente, conforme al alcance y naturaleza jurídica de la Fundación, garantizando el cumplimiento normativo y la adecuada adaptación de los procesos internos.

Diseñamos e implementamos la Política de Prevención y Atención del Abuso Sexual, orientada a la protección integral de los diferentes grupos de interés de la Fundación, en coherencia con estándares legales y éticos.





Al cuidado de nuestro talento

Diseñamos e implementamos un nuevo modelo de compensación salarial, estructurado por bandas salariales y nuevos niveles de cargo, lo que permitió actualizar nuestra arquitectura organizacional.

En 2025 realizamos nuevamente la evaluación de riesgo psicosocial, con resultados altamente positivos, toda vez que muestran que la organización presenta un nivel bajo de riesgo psicosocial, con un porcentaje importante de colaboradores ubicados en niveles sin riesgo.

Ampliamos el alcance de nuestro programa Brújula, Escuela de Líderes, a los cargos de coordinadores, a través de mentorías con dos líderes del Comité Directivo de la Fundación y la realización de un taller de Liderazgo Situacional, promoviendo habilidades prácticas para la gestión de personas y equipos.

Las posiciones de liderazgo en la Fundación están ocupadas en un 66 por ciento por mujeres, en un compromiso de impulsar el liderazgo femenino. Contamos con un promedio de antigüedad entre nuestros colaboradores de 3 años, lo que nos motiva a seguir impulsando el cuidado de nuestro talento.



Encuesta de Clima Organizacional

Percepción general positiva.

Factores destacados:



Satisfacción laboral

4.7/5 puntos



Comunicación

4.5/5 puntos



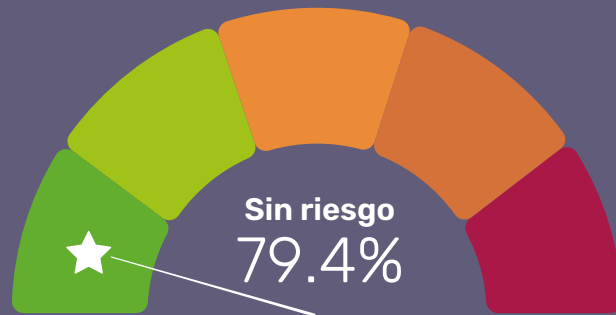
Cultura

4.5/5 puntos

Encuesta de Riesgo Psicosocial

Condiciones intralaborales se encuentran en nivel bajo, es decir **Sin riesgo 79.4%**.

Hemos construido un entorno laboral saludable y comprometido con el bienestar de los colaboradores.



Fortalecimos el contenido para nuestras audiencias en redes sociales. En Instagram tuvimos un crecimiento del 128 por ciento en publicaciones durante 2025, con respecto a 2024. Logramos 2.041 interacciones más en esta misma red, teniendo un aumento del 100 por ciento.

En LinkedIn y Facebook alcanzamos una interacción del 5 por ciento, superior al promedio de interacción que se ubicaba en el 2 por ciento.

Realizamos el proceso de rebranding VIVE para lograr una identidad de marca que reflejara la agilidad en un negocio que hoy es cien por ciento digital.





Gestión

Financiera y Administrativa

Las finanzas sólidas nos permiten ampliar nuestros horizontes

En 2025, la Fundación Berta Martínez movilizó recursos económicos por \$43.542,2 millones de pesos, de los cuales \$28.001,5 millones (64,3%) corresponden a proyectos de Gestión del Hábitat, \$9.609,9 millones (22,1%) a Construcción de Vivienda, \$803,7 millones (1,8%) a Gestión de Crédito, \$648,6 millones (1,5%) a la Alianza para el Desarrollo y \$4.478,5 millones (10,3%) a Servicios a los Negocios.

Dichos recursos corresponden a la inversión económica de nuestro objeto social en las comunidades que acompañamos. El resultado en el Estado de Actividades de 2025 fue superavitario en \$334,2 millones de pesos.

Avanzamos en la consolidación del software contable o de gestión de recursos (ERP), Oracle NetSuite, en donde ya cumplimos tres años de manejo. Tenemos un mayor dominio de la herramienta, mejores tiempos de respuesta y de procesamiento de información. Durante el 2025 ajustamos del proceso de Compras desde NetSuite, habilitando el módulo respectivo y capacitando a los usuarios aprobadores. Igualmente realizamos nuevos contactos con el proveedor de soporte para finalizar la ejecución de reportes como retención en la fuente y medios magnéticos desde el software.

Durante 2025 continuamos ajustando la estructura del área, en donde valoramos los cargos de analistas, según sus actividades operativas y tácticas, logrando un crecimiento profesional y una mejora en los perfiles del equipo. Consolidamos el equipo contable, mejorando la capacidad interna en análisis y procesamiento de información, así como en la respuesta a entes de control. Realizamos una revisión de la clasificación de las cuentas contables del ingreso en el negocio de Vivienda, el cual se implementará este año.

Desde la planeación de tesorería y flujo de caja, estabilizamos el pago a proveedores de forma semanal, logrando mejorar los tiempos de respuesta a los contratistas a través de una programación clara y oportuna.



Con el acompañamiento de Comunicaciones, mantenemos canales de información constantes con las diferentes novedades o noticias que se presentan. Durante el 2025 continuamos disminuyendo el uso de instrumentos financieros costosos, obtuvimos obligaciones con mejores tasas de interés y garantías, llevamos al mínimo el uso de sobregiro bancario en los últimos años y obtuvimos mejores rendimientos en nuestro portafolio de inversiones.

En Compras, continuamos con los ajustes a los procesos, las negociaciones con diversos proveedores y la mejora en los canales de comunicación con las diferentes áreas, buscando la fidelización de terceros y claridad con el equipo interno. Estabilizamos el procedimiento de solicitudes de compra de bienes o servicios, a través de Freshdesk, en la gestión de tickets o solicitudes de forma ágil.



Seguiremos optimizando las políticas de gastos de viaje para que faciliten las actividades de los empleados en los diferentes territorios, logrando el cuidado del recurso económico y verificando el cumplimiento de los requisitos legales y tributarios de esta actividad.

En Administración, continuamos con la optimización de los mantenimientos preventivos de las oficinas, muebles y enseres, con una planeación actualizada y recorridos frecuentes de verificación. Realizamos mantenimiento correctivo de pintura y escaleras de la oficina 108-109.

En el flujo de recepción y aprobación de facturas de proveedores, estabilizamos la información reportada por la DIAN con los documentos recibidos, disminuyendo el reproceso de estos.





En octubre de 2025 iniciamos el ejercicio presupuestal de la Fundación, con la participación de los Líderes y sus equipos, mejorando la planeación, el tiempo de entrega, la comunicación de los objetivos esperados y el compromiso de todos. Con este cronograma el presupuesto fue aprobado en la última semana de noviembre de 2025 por parte de la Junta Directiva.

Estado de cumplimiento de normas sobre propiedad intelectual y derechos de autor, por parte de la Fundación

En cumplimiento del artículo 1 de la ley 603 de julio 27/2000, exponemos ante los fundadores y las autoridades, que los productos protegidos por derecho de propiedad intelectual están siendo utilizados en forma legal, es decir con el cumplimiento de las normas respectivas, y con las debidas autorizaciones; y, en el caso específico del software, de acuerdo con la licencia de uso que viene con cada programa.

Cumplimiento otras disposiciones legales

En cumplimiento de lo ordenado por el Parágrafo 2 del Artículo 7 de la Ley 1231 de 2008, adicionado por medio del Artículo 87 de la Ley 1676 de 2013, se deja constancia que durante el ejercicio que comprende el presente informe no se entorpeció la libre circulación de las facturas emitidas por los vendedores o proveedores de la fundación.

Información adicional

En cumplimiento del decreto 1406 de 1999 en sus artículos 11 y 12 nos permitimos informar:

- a. Que durante el año 2025 la organización ha cumplido con sus obligaciones de autoliquidación y pago de los aportes al sistema de seguridad social integral.
- b. Que los datos incorporados en las declaraciones de autoliquidación son correctos y se han determinado efectivamente las bases de cotización.
- c. Que son correctos los datos sobre los afiliados al sistema.
- d. Que la organización, como aportante, se encuentra a paz y salvo en el pago de aportes al cierre del ejercicio 2025, de acuerdo con los plazos fijados.
- e. Que no existen irregularidades contables en relación con aportes al sistema, especialmente, las relativas a bases de cotización, aportes laborales y aportes patronales.

De acuerdo con lo establecido en la Ley 222 de 1995, copia de este Informe de Gestión fue entregado oportunamente a la Revisoría Fiscal, para que en su dictamen notifique sobre la concordancia del contenido de este con lo expresado en los Estados Financieros.

Acontecimientos importantes sucedidos después del ejercicio

Entre el primero 1º de enero del año 2026 y, a la fecha de la preparación de este informe, no han sucedido hechos relevantes que merezcan consideraciones adicionales.



FUNDACIÓN
Berta Martínez

